

BIBLIOTECA

DRAMÁTICA.

COLECCION DE COMEDIAS

REPRESENTADAS CON ÉXITO

EN LOS TEATROS

DE MADRID.

Hartzenbusch.
Rubi.
Gil (D. Isidoro).
Navarrete.
Olona (D. Luis).
Doncel (D. Carlos).
Valladares y Garriga.
Bravo (D. Cefer.).
García Gutierrez.
Coll (D. Gaspar).
Tirado.
Florentino Sanz.
Peral.
Asquerino (D. Eduardo).
Roca Togores.
Asquerino (D. Eusebio).
Segovia.
Lasheras.
Retes.
Cea.
Escosura (D. Gerónimo).
Peñalver.
Campoamor.
Iznardi.
Salas y Quiroga.
Lombia.
Hurtado (D. Ant.).
Cañete.

Pa. ac os y toro.
Pina
Salgado.
Tejado.
Larrañaga.
Pezuela.
Alfaro.
Elipe.
Godoy.
Escosura (D. Narciso).
Valladares y Saavedra.
Lumbreras.
Mayoli.
Montemar.
Diaz (D. José).
Canseco.
Diaz (D. Juan).
Azcutia.
Diana.
Alba.
Barroso.
Cerro.
Rosa.
Calvo.
Franquelo.
Gutierrez de Alba.
Vera (Doña Joaquina).
Doncel (D. Juan).
Aguitera.



A un tiempo hermana y amante, t. 1.	2	2	Donde las dan las toman, t. 1.	3	3	El Ciego, t. en 1.	2	3
Ansias matrimoniales, o. 1.	2		De dos á cuatro, t. 1.	1	1	El cardenal Richelieu, o. 4.	2	9
A las máscaras en coche, o. 3.	4	4	Dos noches, t. 2.	3	2	El Duque de Altamura, t. en 3.	3	10
A tal accion tal castigo, o. 5.	1	5	Dieguiyo pata de anafre, o. 1.	2	4	El Dinero!! t. 4.	3	14
Azares de la privanza, o. 4.	3	4	Dos muertos y ninguno difunto, t. 2	2	5	El Doctoreito, t. 1.	6	2
Amante y caballero, o. 4.	2	11	De una afrenta dos venganzas, t. 5.	4	16	El Demonio familiar, t. 3.	3	4
Acada paso un acaso, el caballero, 5	4	8	D. Beltran de la Cueva, o. 5.	2	7	El Diablo en Madrid, t. 5.	2	7
Amor y Patria, o. 5.	2	10	Don Fadrique de Guzman, o. 4.	3	5	El Desprecio agradecido, o. 5.	4	5
A la misa del gallo, o. 2.	3	5	Dina la gitana, t. 3.	4	8	El Diablo enamorado, o. 3.	3	21
Amor imposibles vence, ó la rosa encantada, o. 3. Mágia.	5	19	Demonio en casa y ángel en sociedad, t. 3.	4	3	El Diablo son los nietos, t. 1.	2	3
Asi es la mia, ó en las máscaras un mártir, o. 2.	3	2	Dicha y desdicha, t. 1.	2	5	El Derecho de primogenitura, t. 1.	3	3
Actriz, militar y beata, t. en 3.	3	9	D. Fernando de Sandoval, o. 5.	2	8	El Doctor Capiroto, ó los curanderos de antaño, t. 1.	1	6
Al pié de la escalera, t. en 1.	3	5	D. Carlos de Austria, o. 3.	2	10	El Diablo nocturno, t. 2.	5	3
Arturo, ó los remordimientos, t. 1.	2	4	Dos lecciones, t. 2.	3	2	El Diablo y la bruja, t. 3.	2	9
Alasaltá! t. 2.	6	9	Dividir para reinar, t. 1.	1	3	El Doctor negro, t. 4.	4	4
Angel y demonio ó el Perdon de Bretaña, t. 7 cuadros.	5	12	Esmeralda ó Ntra. Sra. de París, t. 5	5	11	El delator ó la Berlina del Emigrado, t. 5.	3	16
A mentir, y medraremos, o. 3.	4	7	Enriqueta ó el secreto, t. 3.	2	6	El Espósito de Ntra. Sra. t. 1.	1	6
A perro viejo no hay tus tus, t. 3.	5	11	Elisa, o. 3.	2	4	El Españolito, o. 3.	3	5
Abogar contra si mismo, t. 2.	2	5	Enrique de Valois, t. 2.	2	10	El enamorado de la Reina, t. 2.	3	5
A mal tiempo buena cara, t. 1.	4	6	Efectos de una venganza, o. 3.	2	8	El eclipse, o. 3.	2	7
Amor y farmacia, o. 3.	2	4	Entre dos luces, zarz. o. 1.	2	4	El Espectro de Herbesheim, t. en 1.	3	6
Alberto y German, t. 1.	1	2	Estela ó el padre y la hija, t. 2.	1	4	El Favorito y el rey, o. 3.	1	6
Andrés el Gambusino ó los buscadores de oro, t. 5.	3	9	En poder de criados, t. 1.	3	2	El fastidio ó el conde Berford, t. 2.	1	5
Amor y ambicion, ó el Conde Herman, t. 5.	2	14	Espanoles sobre todo (2.ª pte.) o. 3.	2	12	El guarda-bosque, t. 2.	3	4
Amor de padre, o. 2.	2	3	En la falta vá el castigo, t. 5.	3	8	El Guante y el abanico, t. 3.	3	3
Alfonso el Magno, ó el castillo de Gauzon, o. 3.	2	10	Engaños por desengaños, o. 1.	2	4	El Hijo de mi muger, t. 1.	2	3
			Estudios históricos, o. 1.	2	5	El Hermano del artista, o. 2.	3	11
			Es el demonio!! o. 1.	2	3	El Hombre azul, o. 5 cuadros.	3	10
			En la confianza está el peligro, o. 2.	3	4	El Honor de un castellano y deber de una muger, o. 4.	2	10
			Entre cielo y tierra, o. 1.	2	2	El Hijo de su padre, t. 1.	3	6
			En paz y jugando, t. en 1.	2	3	El Himeneo en la tumba, ó la hechicera, o. 4. Mágia.	4	7
			Enrique de Trastamara, ó los mineros, t. en 3.	3	9	El Hechicero ó el novio y el mono t. 2	2	9
			Es un niño! t. en 2.	4	7	El Hijo de Cromwell, ó una restauracion, t. en 5.	2	10
			El Andaluz en el baile, o. 1.	2	3	El Hijo del emigrado, t. en 4.	2	10
			El Aventurero español, o. 3.	2	8	El hombre complaciente, t. 1.	3	5
			El Arquero y el Rey, o. 3.	3	12	El hijo de todos, o. 2.	2	3
			El Agiotage ó el oficio de moda, t. 5.	2	10	El hombre cachaza, o. 3.	3	4
			El Amante misterioso, t. en 2.	3	6	El heredero del Czar, t. 4.	2	10
			El alguacil mayor, t. 2.	2	5	El Idiota ó el subterráneo, t. 5.	4	11
			El amor y la música, t. 3.	2	4	El Ingeniero ó la deuda de honor, t. 3	2	5
			El anillo misterioso, t. 2.	4	5	El Lazo de Margarita, t. 2.	4	4
			El amigo intimo, t. 1.	2	3	El Leñador y el ministro, ó el testamento y el tesoro, 6 cuadros.	7	12
			El artículo 960, t. 1.	2	3	El licenciado Vidriera, o. 4.	2	7
			El Angel de la guarda, t. 3.	3	8	El Maestro de escuela, t. 1.	3	4
			El artesano, t. 5.	3	8	El Marido de la Reina, t. 1.	2	5
			El Anillo del cardenal Richelieu, ó los tres mosqueteros, t. 5.	8	7	El Mudo por compromiso ó las emociones, t. 1.	3	3
			El baile y el entierro, t. 3.	2	8	El Médico negro, t. 7 cuadros.	4	12
			El campanero de San Pablo, t. 4.	2	4	El Mercado de Londres, t. id.	4	12
			El contrabandista sevillano, o. 2.	3	10	El Marinero, ó un matrimonio repentino, o. 1.	3	5
			El Conde de Bellasfor, o. 4.	4	8	El Memorialista, t. 2.	4	4
			El cómico de la legua, t. 5.	3	10	El marido de dos mugeres, t. 2.	2	3
			El Cepillo de las ánimas, o. 1.	2	6	El marqués de Fortville, o. 3.	2	7
			El cartero, t. 5.	3	10	El mulato, ó el caballero de S. Jorge, t. 3.	4	11
			El cardenal y el judio, t. 5.	3	12	El marino, t. 5.	2	8
			El clásico y el romántico, o. 1.	2	3	El marido de la favorita, t. 5.	2	11
			El caballero de industria, o. 3.	3	4	El Médico de su honra, o. 4.	4	6
			El capitán azul, t. 3.	1	7	El Médico de un monarca, o. 4.	1	9
			El ciudadano Marat, t. 4.	3	18	El Marido desleal, ó quien engaña á quien, t. en 3.	2	3
			El confidente de su muger, t. 1.	2	4	El mercado de San Pedro, t. 5.	4	9
			El Caballero de Griñon, t. 2.	2	4	El naufragio de la fragata Medusa, t. 5.	3	11
			El Corregidor de Madrid, t. 2.	2	4	El Nudo Gordiano, t. 5.	3	6
			El Castillo de S. Mauro, t. 5.	3	10	El Novio de Buitrago, t. 3.	4	6
			El Cautivo de Lepanto, o. 1.	1	4	El Novicio, ó al mas diestro se la pegan, t. en 1.	2	5
			El Coronel y el tambor, o. 3.	3	4	El noble y el soberano, o. 4.	2	8
			El Caudillo de Zamora, o. 3.	3	7	El oso blanco y el oso negro, t. 1.	1	6
			El Conde de MonteCristo, 1.ª pte. 10c	4	16	El Pacto con Satanás, o. 4.	2	16
			Idem segunda parte, t. 5.	3	17			
			El conde de Morces, tercera parte del Monte-Cristo, t. 7 cuadros.	2	12			
			El Castillo de S. German, ó delito y espacion, t. 5.	7	9			
			El Ciego de Orleans, t. 4.	2	9			
			El Criminal por honor, t. 4.	2	6			
			El Cardenal Cisneros, o. 5.	1	11			



SEIS CABEZAS EN UN SOMBRERO.

Comedia en un acto, arreglada á nuestro teatro por D. Gaspar Fernando Coll, representada en el teatro de la Cruz, el año de 1839.

(SEGUNDA EDICION.)

PERSONAGES.

ROSALIA. DON GERÓNIMO.
 LUISA. ALVAREZ.
 FERNANDO CAPDEBOU. UN CRIADO.
 TIBURCIO.

La escena pasa en la casa de campo de don Gerónimo en las inmediaciones de Lérida.

El teatro representa un salón de una casa de campo. Cuatro puertas laterales. La primera de la derecha del actor conduce al cuarto de Rosalia, y la segunda al jardín. La primera de la izquierda dá á un gabinete, y la segunda á lo interior de la sala. En el foro una chimenea. A la derecha una mesa con libros. A la izquierda, entre las dos puertas, un piano.

ESCENA PRIMERA.

DON GERÓNIMO, ROSALIA, ALVAREZ, TIBURCIO, LUISA, á poco un criado.

Al levantarse el telon, don Gerónimo vestido de caza examina una escopeta; Alvarez lee un periódico; Luisa está en el piano, y Tiburcio arrodillado delante de Rosalia, teniéndola una madeja de seda que ella debana. Tiburcio debe vestir ridiculamente y estar peinado con exageracion.

GER. Mi escopeta está corriente... la mañana es hermosísima, y siguiendo la cerca del bosque, os prometo traer esa maldita liebre que tanto me hizo correr ayer.

ALV. Y que corrió mas que usted... Es usted cazador muy intrépido.

GER. No me hace usted mas que justicia... La caza, oh! la caza es mi vida, mi felicidad!.. Y si la naturaleza no hubiese sido tan pródiga conmigo... pero en cambio estoy tan ágil como mis liebres. . Mire usted, mire usted. (*hace una*

pirueta.) Uf! Maldita gota... viene usted, coronel?

ALV. Es imposible; debo regresar á Lérida, cuyo gobierno militar desempeño interinamente.

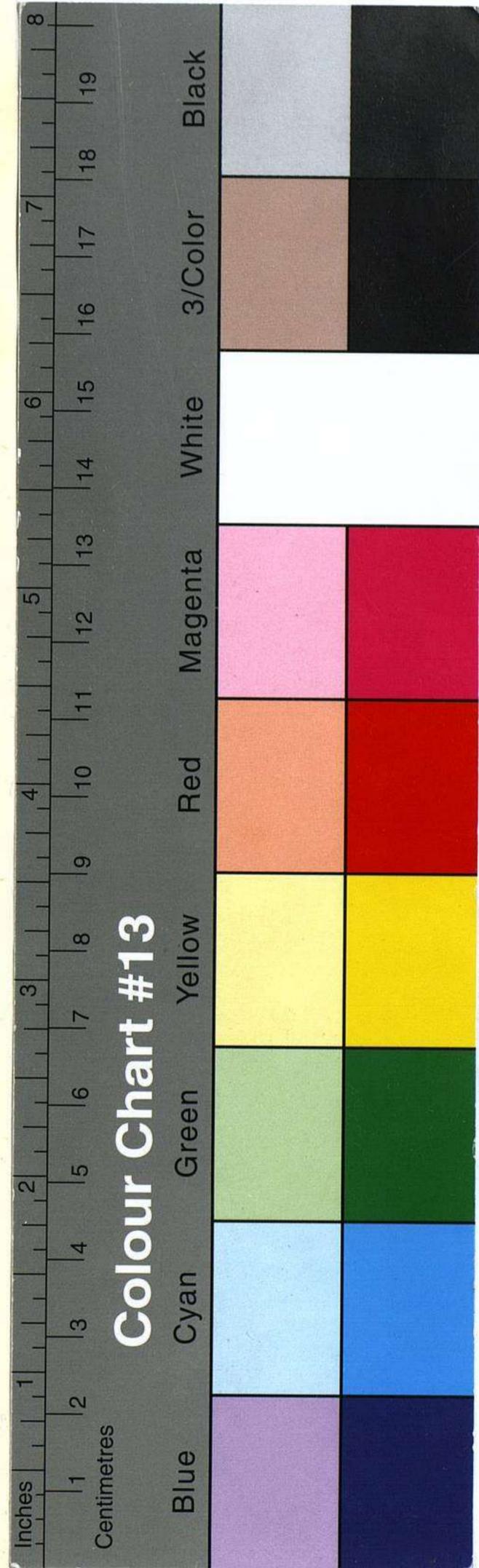
GER. Y usted, Tiburcio?

TIB. Me parece que no se le puede ocultar á usted que en este momento estoy muy ocupado, y que no es nada razonable, que por ir en busca de una liebre, abandone... (*señalando á Rosalia.*)

ALV. Esas ocupaciones son las que preceden generalmente á todo contrato matrimonial; y usted está en el lleno de sus funciones.

TIB. (*á Rosalia.*) Diga usted, diga usted al señor... Ah! por qué no se decide usted de una vez, hermosa futura?... Y usted, papá Gerónimo, interponga para ello el influjo que le ha concedido la naturaleza... Qué demonios! Deje usted esa escopeta, y si sigue usted en la idea de tener por yerno al primer fabricante de pañuelos de algodón de la provincia... (*Rosalía deja de debanar.*)

GER. Poco á poco, amigo mio; en este momento trato de atrapar una liebre, y no un yerno... Y ademas, sigo un sistema particular que yo mismo me he formado; dejo á mis dos hijas en entera libertad para que elijan á sus respectivos maridos, encerrándose sin embargo en el círculo de los hombres de ciento cincuenta á doscientas mil libras, y cuidado que de aqui, no rebajo ni medio maravedi Lo demas corre por su cuenta, como es edad, carácter, figura y... (*en ademan pensativo.*) Vamos al decir. Mi hija mayor está presente, y que diga si no eligió libre y espontáneamente al difunto, su primo de usted, cuya herencia dice usted que le pertenece... Desgraciadamente ha tenido mala mano, porque el pobre hombre no ha durado



mas que diez y ocho meses.... Pero ahora que es viuda, llámese su segundo marido Tiburcio y esté presente, ó llámese... llámese... vamos al decir, y esté ausente; con tal que posea el capital que exijo, bien sea en metálico sonante, bien le represente una fábrica de pañuelos, ó de libritos de fumar, nada me importa. Será mi yerno, y yo no pasaré á averiguar si es jóven ó viejo, hermoso ó feo, discreto, ó .. ó... ó.. vamos al decir.

TIB. Quedo á usted sumamente obligado por la preferencia que me dá... Mil gracias, papá Gerónimo.

GER. Otro tanto digo á mi hija menor, á mi hermosa Luisa, que desde que ha almorzado no se ha separado un momento del piano.

LUI. El campo, papá, ofrece muy pocas distracciones... Mi hermana no se fastidia porque tiene novio; pero yo, mientras llegan mas felices tiempos, busco uno en alguna cancion muy hermosa, muy hermosa...

GER. Con esos novios no te has de casar.

LUI. Es verdad; pero cuando menos proporcionan algun consuelo.

CRIA. Señor, un desconocido ha dejado esta carta. (*don Gerónimo la toma, acercándose al coronel.*) Y su asistente de usted ha traído esta otra para usted. (*Alvarez toma la carta y vá á leerla al foro.*) El ordinario ha traído ademas un paquete con sobre para doña Rosalia.

Ros. (*dejando la labor.*) Qué felicidad!.. Serán los últimos figurines.

LUI. O alguna nueva cancion. (*vase el criado.*)

GER. (*que ha leído la carta.*) Otra te pego!... Voto al chápiro... que el mocito es plomo!..

Ros. Qué sucede?

LUI. Qué tiene usted, papá?

GER. Mira, mira, no buscabas amantes ideales en tus papeles de música?... Pues aqui te se presenta uno real y verdadero.

LUI. A mi? Vaya una ocurrencia!

Ros. Y quién es?

GER. Un conocido tuyo; mira la firma.

Ros. (*leyendo.*) Fernando Capdebou.

TIB. Uf! es el mismo que se habia atrevido á aspirar á la mano de mi futura en vida de mi primo.

Ros. Ya vá de dos veces que le he desahuciado.

TIB. Y con esta serán tres, si comete la necedad de reiterar sus pretensiones, estando yo bueno y rollizo.

GER. Ni un paso ha retrocedido... Pero dirige sus miras á otros puntos. Esta es la segunda carta que me escribe para pedirme la mano de Luisa.

LUI. Pero, papá?

Ros. De mi hermana... qué audacia!

TIB. Calabazas en él... Cuidado si es atrevido!

GER. Cuando muchacho ya se quejaba su padre, que era arrendatario mio, de que no le dejaba fruta en los árboles. (*entra el criado con un paquete en la mano.*)

Ros. Oh! es ese el paquete!.. Abrele al instante.

ALV. (*bajando al proscenio, mientras que el criado abre el paquete.*) Julian, que ensillen mi caballo.

CRIA. Está bien. (*sacando un retrato*) Es un retrato.

GER. Qué veo!

LUI. El retrato de mi hermana!

ALV. Y está muy parecido.

TIB. Su retrato de usted!.. Cómo es eso?

Ros. Ah! ya caigo... Vaya que es mucha galanteria.

TIB. Galanteria! Repare usted que esta palabra la traducen muy tristemente los pretendientes á marido.

Ros. No lo dudo: esta obra es de un artista jóven que encontré en el baile que dió el ayuntamiento con motivo de los sucesos de Vergara, y cuyo nombre ignoro; mientras estábamos valsando, me pidió permiso para hacer mi retrato... de memoria.

LUI. Esa aventura parece el entable de una novela.

TIB. De memoria?... Mucho habrá mirado á usted. Si al menos fuera un anciano, un pintor maduro... podria pasar... pero esos artistas jóvenes se toman por lo regular ciertas libertades en el estudio de los detalles, que hablando francamente, no me hacen maldita la gracia.

Ros. Oh! el que nos ocupa en este momento es muy amable, sus modales son muy finos.... se conoce que ha recibido una educacion esmerada.

TIB. Eso es; llénele usted de elogios en mis barbas. (*mirando y cantoneándose.*) Afortunadamente me parece que no se puede pedir mas á mi persona.

Ros. Usted está loco.

TIB. (*con intencion*) Si... creo que mi cabeza corre algun peligro.

GER. Ay! ay! ay! Calambres tenemos... Voy á perseguir mi liebre.

ALV. Acompañaré á usted hasta el camino ..

LUI. Se marcha usted?

ALV. Este oficio me obliga á ir á la ciudad.

GER. Volverá usted á comer?

LUI. (*á Rosalia.*) Y nosotras hablaremos de esa carta, una vez que ustedes nos dejan.

TIB. Si, esos señores nos dejan.

LUI. (*con intencion.*) Todos estos señores.

TIB. (*Vaya un modo de decirme que me vaya...*) Bien!

ALV. Estoy á los pies de ustedes. (*saluda y se vá con don Gerónimo.*)

GER. (*al salir á Luisa.*) Di á Francisco que lo tenga todo dispuesto para guisar la liebre que voy á coger.

TIB. (*acercándose á Rosalia, con énfasis.*) Volveré.

ESCENA II.

ROSALIA, LUISA.

LUI. Oy! con qué tono te ha hablado!

Ros. Con el de un amante que puede entablarte un pleito y dejarte por puertas.

LUI. Vaya un amor original .. Te pide la bolsa ó la vida.

Ros. (*contemplando el retrato*) Mira que toques tan delicados!.. Qué finura de pincel!... Tengo orgullo de haber inspirado tan felizmente á ese pintor .. Me propuso hacer mi retrato.

LUI. Y tú accediste?

Ros. Es preciso animar el talento.

LUI. Y luego, cómo es posible negarse á las exigencias de un artista que te saca á bailar? Son todos tan complacientes... y yo tambien he conocido á uno...

Ros. Tú!
Lui. Si, en Madrid, en casa de nuestra tia Isabel; era músico, y me sacaba á bailar, y cantaba conmigo al piano, y me componia canciones... Y era tan divertido!..

Ros. Como mi pintor.
Lui. El resultado es, que este modo de interesar á la muger que se ama... (movimiento de Rosalia.) Te ama quizás?... Vale mucho mas que una carta; mas que ésta, por ejemplo.

Ros. Ah! la de ese Capdebou á quien yo he desabuciado.. Parece que ha formado empeño en entrar en la familia... pero espero que no se le logren sus deseos. Vas á contestarle!..

Lui. Todo lo que quieras, con tal que la carta sea atenta; porque no es un crimen querer casar con nosotras.

Ros. Es un necio que no te conoce, y que nunca te ha visto.

Lui. Oh! Si me hubiese visto, no tendria maldita la gracia el que me amara! Seria lo mismo que si le hubieras desabuciado sin conocerle.

Ros. Me he guardado muy bien de verle; no he querido que concibiera esperanzas; ni animar tampoco su audacia... Felizmente, estaba lejos de aqui, en casa de un tio, un cura anciano que le habia educado..... bastante mal, segun presumo, razon porque no le hice esperar mucho tiempo mi contestacion... Sin embargo, no se dió por vencido parece que me conocia, que me habia visto .. Insistió, me sitió... y para librarme de él, me casé con mi difunto, hombre á quien nunca he podido sufrir.

Lui. Era tu marido!
Ros. Puede que esta sea la razon porque yo le detestaba. En fin, al cabo de diez y ocho meses enviudé, y me creia ya feliz, cuando el señor Capdebou, que era oficial, se presentó de nuevo en la brecha..... Me escribió la súplica mas humilde y mas loca que puede inventarse, lo que le valió de mi parte una contestacion muy fria, muy irónica, y que habrá herido cruelmente su amor propio..... Le aborrezco, le detesto: y figúrate cual será mi indignacion, cuando hace un mes que mi padre recibió una carta, en la que se atrevia á pedirle tu mano.

Lui. Esa es la primera noticia que de ello tengo.
Ros. No te apures, yo dicté la contestacion, seguramente me habrá conocido en el estio... Y tú tienes bastante penetracion para conocer que ese casamiento seria desigual, ridiculo... y en una palabra, que seria preferible permanecer soltera toda la vida, á ser la señora de Capdebou.

Lui. Eso de toda la vida, me parece...

Ros. Que?..
Lui. Muy monótono... Demasiado clásico!

Ros. Quién sabe si con el tiempo...

Lui. Si yo fuera viuda como tú, no tendria ningun reparo en esperar.

Ros. Para probarte que no soy egoista... te cedo mi novio.

Lui. (con viveza) Gracias, no quiero quitarte tan buena proporcion.. Te ama tanto... Y ademas, te pertenece de derecho . es un legado de tu marido... Ah! alli se asoma... venga usted.

Tib. (corriendo.) Me llaman!

Lui. (bajo á Tiburcio.) Animo, hermano futuro.

Ros. (á media voz.) No te vayas... me fastidia.

Lui. No me gusta estorbar:... y quiero probarte que yo tampoco soy egoista. (á Tiburcio.) Animo, hermano presunto. (vase por la izquierda.)

ESCENA III.

TIBURCIO, ROSALIA.

TIB. (acercándose á Rosalia con mucha viveza.) Hermano futuro! Hermano presunto! Le ha dicho usted?..

Ros. Nada.

TIB. Nada?... Palabra engañadora! No se compadecerá usted al fin del estado á que me ha reducido?... No me atrevo á mirarme al espejo; me asusto .. Me pongo tan, tan, tan... tan gordo, que digamos, y tan coloradote, porque ha de saber usted, que cuando tengo algun pesar, cómo que devoro para desterrarle; y si usted se empeña en tratarme con la misma indiferencia que hasta aqui, no será extraño que el dia menos pensado me dé un ataque de apoplejia..... y hablando en plata, es preciso, señora, que devolviéndome usted mi tranquilidad, destierre en mi ese afan que tengo por comer, si quiere usted que yo viva.

Ros. Y para qué?

TIB. Cómo para qué?

Ros. Qué me pide usted?

TIB. Que fije usted el dia de nuestro enlace, porque ese enlace se me debe... (movimiento de Rosalia.) Si señora, se me debe en justicia, porque zanja las dificultades que de lo contrario se suscitarian respecto á la herencia de mi difunto primo; y de usted marido... es decir.

Ros. Es eso una amenaza?

TIB. No tal... Yo no quiero pleitear; quiero casarme... Qué demonios! Hace ocho dias que estamos mas unidos que dos tortolitas .. no miraba usted con indiferencia mis ventajas personales; verdad es que tampoco habia usted recibido entonces esa obra maestra.

Ros. Mi retrato?

TIB. Un mamarracho.

Ros. (sonriendose.) De veras?

TIB. Si, señora, un mamarracho y de los peores.

Ros. Pero...

TIB. Oh! Quiere usted defenderle.... nada mas natural.... El artista que le ha hecho, se cuenta en el número de sus amigos de usted; usted le elogia, y si se atreviera...

Ros. (soltando la carcajada.) Ah! ah! ah! celitos, eh! que bueno es eso.

TIB. Riase usted, riase usted, que el caso no es para menos. Ah!.. si yo le encuentro en un callejon sin salida.

GER. (desde fuera.) Poco á poco, cuidado con lo que se hace.

Ros. Mi padre ya de vuelta!

TIB. Me explicaré.

Ros. Dios mio, apenas puede tenerse en pie.

ESCENA IV.

TIBURCIO, ROSALIA, DON GERONIMO, apoyándose en el brazo de su criado.

GER. Ay, ay... mas despacio, ay!

Ros. Qué ha sucedido?

TIB. Está usted herido?

GER. (sentándose.) Oy!.. uy!.. las piernas... los ri-

ñones.... una caída horrorosa, amigo mio. ... perseguía una liebre, que me ha conducido derecho á una zanja... miserable!

TIB. Y se ha caído usted en ella?

GER. Y no de pie. Al pronto me di por muerto... tanto mas cuanto que mi escopeta se disparó y mató una perdiz al vuelo... creía que me había fracturado un... la... una.... vamos al decir... Ay! ay! ay!

ROS. Es preciso, Tiburcio, ir á la ciudad á llamar á un cirujano.

GER. Es inútil: un jóven que pasaba á caballo, echó pie á tierra, y me sacó de la zanja; y despues de haberme colocado sobre mi bestia, nos ha conducido á los dos hasta aqui por la brida.

ROS. Y ese jóven?

GER. Mira si me favorece la casualidad; ese jóven es un médico que me vá á hacer la primera cura.

ROS. Ah! voy á que me diga ..

ESCENA V.

Dichos, FERNANDO.

FER. (*desde la puerta.*) Dense ustedes prisa.

GER. Mirale; aqui viene.

ROS. Qué veo!

FER. (*saludando.*) Señora.

TIB. Ah! con que conoce usted...

ROS. Mucho que si... es el artista de quien estábamos hablando... el autor de este retrato.

TIB. De ese mamarcho?

FER. (*saludando.*) Mil gracias.

GER. Que estás diciendo? El señor es médico.

ROS. Es pintor.

TIB. Es un azote para mi.

FER. No soy ni lo uno ni lo otro, ó por mejor decir, soy lo otro y lo uno.

GER. Eso ya es diferente, porque usted me había dicho...

FER. Que algunos conocimientos en medicina, adquiridos á costa de algunos estudios apenas bosquejados, me permitian auxiliar á mis amigos... (*á Rosalia con jovialidad.*) En una palabra, señora, soy aficionado á la medicina y á la pintura.

TIB. (*algo incomodado.*) Me parece que es usted muy propenso á aficionarse, y mas á las personas que á las ciencias y artes

GER. Qué demonio está usted ensartando?

TIB. Yo me entiendo; (*señalando á Rosalia*) y la señora tambien me entiende.

ROS. Por Dios, Tiburcio.

TIB. Déjeme usted.... A mi con pretestitos, ya! ya!

ESCENA VI.

Dichos, LUISA.

LUI. (*corriendo asustada.*) Mi padre herido! herido!.. (*le abraza.*)

GER. Mira lo que haces; por poco me dejas caer.

ROS. No es cosa de cuidado y con el auxilio del señor...

LUI. Del señor? Ah!

TIB. Eh!

ROS. Qué significa esa sorpresa?

FER. (*á don Gerónimo fingiendo no reparar en la exclamacion de Luisa.*) No estará usted ya tan in-

comodado... es una simple contusion que no tendrá mal resultado si se dá usted el baño que he mandado preparar, y que ya estará corriente.

GER. Déme usted el brazo, Tiburcio... pronto

TIB. Al instante soy con usted.

FER. Apóyese usted en el mio, mientras tanto:

ROS. Vaya usted despacito, papá.

LUI. (*mirando á Fernando.*) No hay duda, es él!

GER. Gracias, mi querido esculapio... cuente usted con mi amistad, con .. vamos al decir.

(Vá hasta el foro apoyado en Fernando. Durante este tiempo, Rosalia se acerca á Luisa sin reparar en Tiburcio, que de puntillas se acerca á ellas y se queda escuchándolas.)

ROS. (*á media voz.*) Conoces á ese médico?

LUI. (*riendo.*) Médico has dicho?

ROS. O pintor.

LUI. Es un músico!

TIB. Vá.

ROS. (*asustada.*) Ah! me ha asustado usted.

GER. (*en el foro.*) Viene usted, Tiburcio?

TIB. Voy, voy... decia usted, Luisita?..

ROS. Que mi padre le está á usted esperando.

TIB. Ya voy, qué demonio!.. pero el señor nos explicará...

GER. (*llevándosele.*) En mi vida he visto hablador mas fastidioso, mas insoportable, mas... vamos al decir...

TIB. Gracias, ha dicho usted ya bastante; volveré (*á las señoras; á don Gerónimo.*) No sabe usted? (*vase por la derecha hablando con don Gerónimo.*) Es un músico.

ESCENA VII.

ROSALIA, FERNANDO, LUISA.

FER. (*con jovialidad.*) Como me mira ese caballero!.. Parece que vé visiones.

ROS. Ah! habrá experimentado sin duda algun tanto de sorpresa.... y en nosotros es esto bastante natural, porque mi hermana, que acaba de reconocer á usted...

FER. Su hermanita de usted?

LUI. Si, señor; no me he olvidado de usted, porque fué usted muy atento y complaciente conmigo.... Mire usted la cancion que me compuso usted; todos los dias la canto al piano.

FER. (*con sorpresa tomando la cancion*) Señorita!.. ah!.. ya me acuerdo de usted, tiene usted muy buena voz

LUI. (*con tristeza.*) (No me reconocia.) Pronto se olvida usted de sus discipulos.

FER. (*con viveza.*) No. (*volviéndose á donde está Rosalia.*) Me acuerdo tanto de ellos, como de mis modelos... cuyas facciones me han dejado el recuerdo de mil gracias, de mil atractivos... Hay algunas personas que no se borran de nuestra imaginacion, y cuando las volvemos á ver, nos parece que nunca se han separado de nuestro lado.

ROS. Caballero...

LUI. (*Habla á mi hermana y parece que se dirige á mi.*)

FER. (*continuando.*) Y ademas, la vida de un artista está sembrada de tantos sinsabores, de tantos disgustos!..

ROS. Disgustos!..

LUI. Usted no los habrá experimentado.

Fer. Si tal... Pero, sentado á mi piano, ó de pie delante de mi caballete, no los temo.... Estoy alegre, soy feliz, pido á mis pinceles una cara encantadora que he visto entre sueños... y una sonrisa suya me indemniza de mi trabajo.... ó bien estiendo sobre el papel alguna cancion muy tierna, y me digo sonriendo: Quién sabe si alguna joven dirigirá algun suspiro al que para ella la compuso? (*devuelve el romance á Luisa.*)

Lui. (Pues ahora me habla á mi, y mira á mi hermana.)

Fer. (*cambiando de tono.*) Otras veces, con el corazon lleno de recuerdos y de esperanzas, salgo al campo, vagando sin direccion, sin objeto, sin proyecto alguno.... Corro en pos de la felicidad á pie ó á caballo... como esta mañana, como siempre.

Ros. Siempre?

Fer. Qué mejor partido puede tomar el desgraciado que no tiene ni parientes, ni amigos? Debe buscar esa felicidad que existe y que no conoce.

(Se encuentra en frente de Tiburcio que ha entrado á las últimas frases, y se ha acercado sin ser visto. Rosalia y Luisa bajan los ojos. Fernando sigue hablándolas con emocion.)

ESCENA VIII.

Dichos, TIBURCIO.

Tib. (*entre Rosalia y Luisa.*) Hola.

Ros. y Lui. Ah!

Tib. No hay que asustarse, soy yo... Incomodo á ustedes?... Si?... Lo siento mucho.

Lui. (*con intencion.*) Una vez que lo siente usted, es muy sencillo...

Tib. Qué?... Me parece que estaban ustedes hablando.

Fer. (*riéndose á carcajadas.*) Ah! ah! ah! Vaya un ente.

Tib. Qué dice usted?

Ros. Pero qué es lo que usted quiere? Por qué nos horroriza usted?

Tib. Ahora salimos con que soy feo? Porque feo y muy feo debe ser el que horroriza; ya no me faltaba otra cosa!.. A bien que si soy feo, está usted en cambio en muy buena compañía para para no asustarse... y el señor...

Fer. (*con seriedad.*) Qué dice usted?

Tib. (*cambiando de tono.*) No... no... me explicaré... don Gerónimo me ha mandado llamar á estas señoras.

Lui. Está peor?

Tib. No señora... Quiere hablar con ustedes acerca del señor Capdebou, que ha llegado á la ciudad inmediata, y que pide permiso para presentarse en esta casa... (*á Fernando.*) El señor Capdebou, un rusticote que está enamorado de una de estas señoras ó tal vez de las dos.

Fer. Y á mi qué me importa?

Ros. Mi hermana sabe ya lo que debe contestar.

Tib. Si: por lo que á usted hace, acabo de franquearme con don Gerónimo; y ha quedado en hablar á usted de nuestro próximo enlace.... (*volviéndose á Fernando y recalando estas palabras.*) De nuestro próximo enlace.... no sé si soy bastante explicito.

Fer. Y tanto!

Tib. En cuanto al señor, á quien hemos distraido

de sus negocios, he mandado ensillar su caballo.... Un excelente caballo; (*admirándose.*) en mi vida he visto bestia mas gorda.

Fer. (*mirándole de pies á cabeza.*) Tan gordas las hay en abundancia.

Tib. (Adulador!)

Ros. (*colocándose al lado de Fernando.*) Nos deja usted?

Lui. Tan pronto?

Fer. (*con viveza.*) Señorita. (*á Rosalia.*) Ah! no señora, yo nunca abandono intempestivamente á mis enfermos.

Tib. Don Gerónimo está ya bueno.

Fer. Razon en mi favor para que me quede.... me ha convidado á comer.

Ros. En ese caso nos permitirá usted que le dejemos un momento solo.

Tib. Solo... conmigo.

Lui. Procure usted no fastidiarse.

Fer. Oh! no; pensaré en...

Ros. (*saludando.*) Caballero... (*Ah! es muy amable.*) (*vase por la puerta de la derecha.*)

Lui. No aparta la vista de mi hermana... no importa; me alegro de que se quede. (*vase por la izquierda.*)

Tib. Hola! hola! hasta los gatos quieren zapatos

ESCENA IX.

FERNANDO, TIBURCIO.

Fer. (*talareando*) La, la, la, la, la!

Tib. Oiga, pues, no está cantando.... Qué fátuo!

(*cantando tambien.*) Do, mi, sol, do, sol, mi, do. (*Fernando se sienta.*) Bien, ya le tenemos instalado. (*Fernando toma un libro.*) Divino,

se pone á leer... como si estuviera en su casa... me gusta la franqueza.... Ya se hace preciso que se dé á conocer, y que se explique acerca de sus intenciones. Quien no se arriesga no pasa la mar. (*se abrocha el frac, tose, se suena y acerca á Fernando.*) Caballero!

Fer. Caballero!

Tib. (*saludando.*) Tengo el honor...

Fer. (*contestando al saludo.*) A mi estimacion. (*sigue leyendo.*)

Tib. Quedo enterado. Me permite usted, caballero, que le haga una pregunta.... varias preguntas?..

Fer. (*dejando el libro.*) Si señor.

Tib. Soy algo curioso.

Fer. Cómo entiende usted esa frase?

Tib. (*como para si.*) Qué necesidad!

Fer. Asi me parece.

Tib. Hace mucho tiempo que habita usted en la provincia?

Fer. No.

Tib. Piensa usted fijar en ella su residencia?

Fer. Pch... tal vez.

Tib. Pch... Cómo pintor!

Fer. (*sonriéndose.*) Ah!

Tib. Como médico?

Fer. (*sonriéndose.*) Ah! ah!

Tib. O para dar lecciones de música?

Fer. (*id.*) oh! oh! oh!

Tib. (El diálogo es divertido... Ataca á los nervios.) Sino será usted lo que parece?

Fer. Es posible.

Tib. (*con viveza.*) Luego oculta usted su nombre y su clase?

FER. Es probable.

TIB. Tendrá usted razones para ello?

FER. Cierto.

TIB. (Uy, los nervios! los nervios!... Mi cara se contrae!.. qué feo debo estar ahora.) Permítame usted que le diga, que su conducta de usted le hace algo sospechoso?.. En una casa en que hay dos jóvenes ..

FER. Muy lindas.

TIB. Se puede creer que tiene usted pretensiones...

FER. Si se puede.

TIB. Piensa usted casarse?

FER. Ah!

TIB. Con cuál?

FER. Ah! ah!

TIB. (Pch, pch, oh! oh! ah! ah! está visto, no escapo sin convulsión.) (con enfado.) Yo seré mas esplicito que usted, caballero..... soy comerciante, fabricante de pañuelos de algodón..... rico y apreciado de cuantos me conocen... amo á una de esas señoras... la mayor... la menos joven... la viuda..

FER. Lo sé.

TIB. (Y si se presentara un rival... tengo una cabeza que ya! ya!

FER. (mirándolo.) Lo veo.

TIB. Pues no me está provocando?.. Una cabeza detestable.

FER. (sin apartar de él la vista.) Horrible!

TIB. (agarrando un silla con impaciencia.) Tendría que romperse el bautismo conmigo.

FER. Cierto?

TIB. (arrebatao de cólera.) Tan cierto como derribo esta silla. (tira la silla con violencia.)

ESCENA X.
Dichos, ROSALIA.

Ros. Qué alboroto es ese?

TIB. Llega usted á tiempo; porque ya me iba montando en cólera.

FER. Y la cólera del señor es muy perjudicial, (levantando una silla.) para los muebles.

TIB. Yo estoy pronto á romper...

FER. (sonriéndose.) Alguna mesa?..

Ros. Caballero!

TIB. (á Rosalia.) Reasumamos; el señor no ha venido á este país sin un objeto; trae algun proyecto..... (á Fernando.) Y si es para retratar á sus habitantes, sepa usted que todos son muy feos.

FER. (con intencion.) Es usted muy galan!

TIB. Hablo de los hombres.

FER. Estamos de acuerdo.

TIB. Me alegro... Si trata usted de enseñar la música, le diré en confianza, que tenemos mal oído. Entiende usted?

FER. Si; que tienen ustedes orejas.

TIB. Será usted organista? Eso es; el señor toca el órgano los domingos en la parroquia... pero nosotros carecemos...

FER. De parroquia?

TIB. De órgano! En cuanto á médicos, tenemos dos, y enfermos, los que ellos necesitan.

FER. Eso no le hace.

TIB. Si le hace, porque eso no es lo que le trae á usted aqui... y la señora lo sabe tan bien como yo.

Ros. Tiburcio!

TIB. Si señora, usted lo sabe... Pues qué, se me comulga á mi con ruedas de molino? Ese encuentro en el baile, ese retrato, ese aire misterioso, esta visita.... todo, todo oculta intenciones... amor ..

Ros. (interrumpiéndole) Usted está loco.

FER. (mirando á Rosalia.) Con qué derecho revela usted, caballero, á esa señora un secreto que yo ocultaba en el fondo de mi corazón?.. Pero ya que se lo ha revelado usted, me quedo y aguardo sus órdenes.

Ros. (con alegría) (Ah!)

TIB. Esto ya pasa de castaño oscuro. Responda usted, señora; desabuciele usted, que se vaya, que se vaya, ó de lo contrario..

FER. Qué?

TIB. Me iré yo, y pleitearemos.

FER. No se lo aconsejo á usted, porque la señora ganará el pleito.

TIB. Quién se lo ha dicho á usted?.. Sin conocer el negocio...

FER. Le conozco.

TIB. Patarata.

FER. Don Gerónimo me ha instruido muy detenidamente en el particular; y como abogado puedo emitir mi opinion.

Ros. Abogado!

TIB. Otra te pego!.. Este hombre es una enciclopedia andando.

FER. Yo soy muy aficionado á defender á las señoras...

TIB. Ya, ya... porque concluido el pleito, contará usted con ciertos honorarios.

FER. (poniéndole la mano en el hombro.) Mucho que si; pero acostumbro cobrarlos á la parte contraria.

TIB. No me toque usted, no me toque usted.

FER. (sonriéndose.) Y probaré á usted...

TIB. Puede usted ahorrarse ese trabajo, porque sus argumentos no me convencerian... Ni esa señora le pide á usted consejos.

FER. Y si se dignara aceptar una consulta

TIB. aqui... ahora mismo...

TIB. De ningun modo.

Ros. Por qué no?

TIB. No es verdad que usted la rehusa?

Ros. Es verdad que la acepto.

TIB. En buen hora... consulten ustedes, consulten ustedes.. (Hasta que se les caiga la campanilla.) Yo voy á declarar á don Gerónimo que el casamiento... Si se figuran ustedes que he formado empeño en que se verifique, se llevan ustedes chasco!.. (Si se me conocerá en la cara que miento?) Porque han de saber ustedes, que desde que estoy haciendo el cadete, el ejército de que soy general en jefe, está en la mas reprensible inacción. (Rosalia y Fernando se rien.) No hay para que reirse! Hablo metafóricamente de mis trabajadores.... de mis fábricas de pañuelos de algodón que están paradas, porque como solo puedo ocuparme de un negocio á la vez .. (viendo que siguen riéndose.) Uf! Pleitearemos, si, pleitearemos... y me tendrá mas cuenta... (á Fernando con altivez.) Caballero...

FER. Caballero...

TIB. (cambiando de tono.) Tengo el honor...

FER. (saludando.) A mi estimacion. (vase Tiburcio.)

ESCENA XI.

ROSALIA, FERNANDO.

FER. (riendo.) Ah, ah, ah! se ha ido como quien ve visiones.

Ros. Aseguro á usted que yo tampoco sé como espresar... Abogado!..

FER. Oh! soy licenciado en derecho, y sé lo bastante para dar á usted un consejo, que usted no seguirá... porque al fin ese casamiento...

Ros. No tengo un empeño.

FER. Pero le tiene ese caballero, á pesar de cuanto ha dicho; y no lo extraño, porque no es facil empresa renunciar á la felicidad y al amor. Si yo me hallára en su puesto, no perderia sin defenderle, un bien que apreciaria mas que la vida... Oh sí, que la vida... porque preferiria morir, si posible fuese, á... (viendo que Rosalia le mira con emocion.) Pero yo nunca he sido feliz en amores.

Ros. Qué emocion!

FER. (continuando.) Y marcharé sin haber encontrado un corazon que responda al mio, sin que ni una palabra, ni una mirada me hayan dicho: espera.

Ros. (sonriéndose.) Es muy dificil dar esperanzas á quien...

FER. No las pide? Si usted supiera cuanto humilla un desprecio!

Ros. El que le teme, acaso puede pecar de modesto.

FER. O de orgulloso el que le provoca... Asi es, que á medida que iba aproximándome á esta casa, me latia el corazon con violencia; me parecia que mi vida iba á comenzar de nuevo, siendo mas feliz y mas bella; que mi suerte dependia de una mujer, á la que me acercaba temblando, porque mi nacimiento es oscuro, porque sin carrera...

Ros. Tiene usted cuatro!

FER. (sonriéndose.) En fin, confiese usted, señora, que seria mucha mi audacia si creyera encontrar aqui al ser destinado á labrar mi felicidad.

Ros. Mi padre aprecia á usted mucho.

FER. No puedo negarlo... me ha ofrecido su casa, y no me ha permitido salir de ella.

Ros. Ha hecho bien.

FER. Reflexione usted lo que dice; usted me anima, y yo no puedo contener por mas tiempo en mis labios un pensamiento que se escapa... hablaré.

Ros. (en ademan de marcharse.) Si es una amenaza...

FER. Nada diré que no pueda oirlo una amiga... una hermana...

Ros. Una hermana! Una amiga!.. Hable usted.

FER. Ah! no rechaza usted esos títulos?

Ros. Ya ve usted que no, puesto que me quedo.

FER. Ah! Señora, tanta bondad!

TIB. (desde fuera.) Venga usted, venga usted.

FER. Cielos! alguien viene. Es preciso que vuelva á ver á usted aqui... dentro de media hora.

Ros. Caballero...

FER. (con viveza.) Si... dentro de media hora... consiente usted?..

Ros. Yo?

FER. (coge un papel de música.) Disimule usted.

ESCENA XII.

DICHOS, GERONIMO, TIBURCIO, LUISA.

FER. (tarareando.) Tra, la, la, etc.

GER. Déjeme usted en paz.

TIB. Mire usted, mire usted; ahora está cantando... Pregunte usted á su hija, y verá usted como le dice...

Ros. Qué sucede?

TIB. Sucede, señora... (á Fernando.) Cállese usted, cállese por Dios... (á Rosalia.) Sucede que yo habia perdido por usted mi libertad.

Ros. Y yo se la devuelvo á usted.

TIB. (á don Gerónimo.) Ya lo oye usted... ah, ah, ah! porque soy fabricante de pañuelos de algodón, se figuran que me pueden tratar como á una... No señor, digo que no, que no, repito.

GER. Vaya usted con mil de á caballo! No parece sino que todos se han dado de ojo para hacerme rabiar... (Fernando escucha.) Hasta Luisa, que me obliga á escribir una carta para dar pasaporte á un pretendiente, y cuando llega el momento de enviársela, vacila, no se atreve, y se pone qué sé yo cómo... así... vamos al decir... (Fernando se levanta.)

Ros. Y por qué?

LUI. (con candor.) Porque temo afligir á ese jóven.

TIB. No hay tal jóven... Es un palurdo.

FER. (sentándose con indiferencia.) Ah! se trata de un palurdo.

TIB. Si señor, y qué? (No habrá quien dé una bofetada á ese trasto?) Sin embargo, es preciso tomar su partido... Vale mas... (Fernando canta con mas fuerza.) Calle usted... Vale mas desahuciarle al momento... (el ruido aumenta.) Que calle usted le digo... no me oye... eh, oh, ah! á usted me dirijo... que calle usted... (Fernando se vuelve.) Hombre, si me hiciera usted el favor de no meter tanta bulla?..

FER. Disimule usted, caballero; estaba distraido.

GER. (á Luisa.) Estamos esperando tu contestacion.

Ros. Qué decides?

LUI. (mirando á Fernando.) No sé; me dá compasion.

Ros. Pues yo no creo que haya quien se case por mera compasion.

FER. Tiene razon la señora.

TIB. Tiene razon? (Intruso!)

GER. Un hombre que nos persigue.

TIB. Que quiere entrar en una casa contra la voluntad del inquilino. (mirando á Fernando.) Qué tal? (con doble intencion.) Qué tal?

FER. Es una pretension muy ridicula!..

Ros. Un soldado grosero, sin gracia...

FER. Ah! ah!

TIB. Sin talento.

FER. Bah! Talento... y quién le tiene en el dia? (Se dirige al proscenio.)

TIB. Cómo? Quién le tiene?... (á don Gerónimo.) Pues no le esta á usted llamando estúpido en buenas palabras?

GER. (sin oirle.) Qué decides?

Ros. Un hombre que se enamora de tu dinero.

TIB. Un intrigante.

FER. (bajando al proscenio.) Eso no... Capdehou es honrado y pundonoroso.

TIB. Calla! El desconocido se incomoda.

GER. Qué calor!
 LUI. Caballero...
 ROS. Según eso, le conoce usted?
 FER. Serviamos en el mismo regimiento.
 GER. (sorpresa.) Luego ha sido usted militar?
 LUI. Militar!
 ROS. Militar!
 TIB. Ese hombre es un cajón de sastre.
 FER. Y cómo se había de atrever á engañar á don Gerónimo Valle, al mejor de los hombres?
 TIB. Vaya un adulador!
 FER. (prosiguiendo.) Ni á ultrajar una jóven, á quien deben rendir homenaje cuantos la rodean?
 LUI. No, no lo he dicho.
 FER. Ah, eso sería una vileza... una acción digna de un hombre sin fé... sin honor... (con calma.) Pero disimule usted, señora, que no haya podido dominarme... He salido á la defensa de un hermano de armas, que en igualdad de circunstancias tomaría la mía... Perdónenme ustedes el que me haya mezclado en un negocio de familia... Me retiro, suplicando á ustedes que sean algo más indulgentes con mi camarada... (hacen un movimiento para detenerle.) Dispensen ustedes. (saluda y vase; todos se quedan sorprendidos.)

ESCENA XIII.

Dichos, menos FERNANDO.

GER. Me ha dejado hecho una estatua... Yo soy... no, yo soy... qué sé yo... soy... si... vamos al decir.
 TIB. Cuidado, que es un ente original!
 GER. Y tanto! Aquí nadie le conoce positivamente... Qué es ese hombre?
 TIB. Pregunte usted qué deja de ser.
 GER. Médico!
 LUI. Pintor!
 ROS. Músico!
 TIB. Abogado!
 GER. Militar!
 TIB. En mi vida he visto individuo más complicado... parece un logogrifo.
 ROS. Y ese misterio que le rodea, escita hasta tal punto la curiosidad... interesa tanto!...
 TIB. De veras? Pues á mi me desagrade extraordinariamente ese caballero, y tengo mil motivos para creer que es un intrigante.
 LUI. (con viveza.) Intrigante un jóven tan honrado?... Es imposible!
 ROS. Jesús, tiene usted un modo de espresarse...
 TIB. Pero, permita usted...
 LUI. Si, si, se espresa usted muy mal.
 TIB. Pero...
 ROS. Muy mal.
 GER. Procede usted con poca nobleza.
 TIB. (fuera de sí.) Ah! si no me dejan ustedes hablar.

ESCENA XIV.

Dichos, ALVAREZ.

ALV. Ya estoy de vuelta.
 TIB. (huyendo al extremo opuesto.) Ah! respiro; creía que era el otro...
 GER. Venga usted, venga usted, querido Alvarez: mucho he sentido que tuviera usted que ir á la ciudad.

ALV. Y yo también, porque he hecho el viaje en balde. Me han llamado para un negocio que corresponde á la policía.
 GER. Qué ha sucedido?
 ALV. Nada entre dos platos. Que se ha recibido... la orden de vigilar y prender á un aventurero que viene á explotar la provincia, y á estafar á sus habitantes.
 TIB. (como inspirado.) Ya sé quien es.
 ALV. Quién es?
 TIB. (con aire de triunfo.) Nuestro desconocido, que ni es pintor, ni músico, ni militar, ni abogado, ni médico, ni hombre de talento... y si un aventurero.
 ROS. Un aventurero!...
 LUI. Cielos!
 GER. Ay! Cuando recuerdo que le he abandonado mi pierna!... Cuando recuerdo los remedios que me ha aplicado...
 TIB. Bueno le habrá puesto á usted!
 ALV. Pero de quién están ustedes hablando?... Si entiendo una palabra que me...
 ROS. Silencio: aquí viene... Por Dios, señores...
 ALV. Pero quién viene?... Quién?... Un aventurero?... Si es el mio, no le valdrá la bula de Meco. Le prenderé.
 GER. En mi casa?
 ALV. (mirando.) Pero qué veo? Se trata de ese jóven que se dirige hácia aquí?
 GER. Es preciso confundirle.
 TIB. Es preciso prenderle.

ESCENA XV.

Dichos, FERNANDO.

ALV. No hay duda, es él.
 FER. Alvarez!
 ALV. Mi querido capitán!
 FER. Mi querido coronel!
 TIB. Capitán!
 GER. Usted por aquí!
 TIB. (estupefacto.) Ah, ba! ah, ba!
 LUI. Ya ve usted que se conocen; y el señor de Alvarez no conoce más que á hombres de bien.
 ROS. Es usted muy ridículo. (á Tiburcio.)
 GER. Carece usted de sentido común. (id.)
 TIB. Eso es! Ahora la van á pegar todos conmigo.
 FER. (á Alvarez, bajando al proscenio.) Pero, por qué feliz casualidad... (volviéndose.) Ah! señoras... (saludando.)
 ALV. Y cómo está su mujer de usted?
 TODOS. Su mujer!
 GER. Es casado!
 TIB. (con alegría.) Casado!
 ROS. Casado!
 LUI. (con sentimiento.) Casado!
 TIB. Bravo!
 ALV. Pero qué es eso? Todos ustedes están como el que ve visiones... No parece sino que mi llegada ha causado algún trastorno.
 GER. Algunos... (movimiento de Alvarez.) No, no lo digo por usted.
 FER. (sonriéndose.) Acaso he interrumpido yo una conversación que...
 TIB. Todo lo contrario; ha llegado usted oportunamente. (mirando á Rosalía.) Casado!
 ALV. (á Fernando.) Pero cómo se encuentra usted en esta casa? Yo estaba muy lejos de pensar...

GER. (*colocándose al lado de Alvarez.*) Ah! si!... Yo se lo contaré á usted. Una caída, amigo mio, una caída muy inoportuna... y el señor me sacó muy oportunamente de la zanja... Déme usted el brazo, y en el comedor se lo referiré á usted detalladamente. (*á Fernando.*) Viene usted, querido?

FER. Al instante.

ALV. (*á Fernando.*) Hasta luego... tenemos que hablar.

GER. Y nosotros tambien. (*vase con Alvarez.*)

FER. (*al lado de Rosalia.*) He ofrecido á la señora ayudarla con mis cortas luces en el pleito que usted va á promover, (*bajo á Rosalia.*) y reclamo la cita prometida.

ROS. Tiburcio...

TIB. (*cólocándose entre ellos.*) En este momento es inoportuna su pretension de usted, porque á estas horas acostumbra la señora, mi hermosa futura, bordar en unos tirantes que me va á regalar el dia de la boda... y yo la acompaño, leyéndola la historia de Robinson.

ROS. Hoy no tengo gana de bordar. Queda usted libre, me retiro. (*dirige una mirada á Fernando.*)

FER. (Vendrá.)

TIB. (*mirando á Fernando.*) Quiere usted el brazo?

ROS. Gracias, voy á mi cuarto. (*vase por la derecha.*)

FER. (*á Tiburcio.*) Me hace usted el favor de enseñarme esos tirantes?

TIB. Fú. (*vase encolerizado.*)

ESCENA XVI.

LUISA, FERNANDO.

LUI. (*dirigiéndose á la izquierda.*) Una vez que todos se empeñan, enviaré la carta... Casado!

FER. (*deteniéndola.*) Señorita!... Tambien usted se vá y me deja solo?

LUI. Disimule usted, tengo que cerrar esta carta y remitirla...

FER. Remítirla?... Segun eso está usted decidida...

LUI. A seguir los consejos de mi hermana.

FER. Luego el odio que ella profesa á ese jóven que nunca ha visto, á ese jóven, cuya felicidad ha destruido con sus caprichos y por un exceso de orgullo.... (*Luisa hace un movimiento.*) Ah! señorita, es su hermana de usted, y la respeto seguramente, pero la he oido ofender al señor Capdebou en su honor.

LUI. Si, y usted le ha defendido con un calor.... que me ha dejado complacida, aunque no tengo el honor de conocer á ese caballero.

FER. No le conoce usted, y quiere destruir sus planes de felicidad, y arrebatarle su última esperanza... Seria tan desgraciado!

LUI. Oh! no lo creo.

FER. Ah! si... y ahora que yo he visto á usted, ahora que he podido apreciar sus gracias, su bondad...

LUI. Caballero!

FER. Conozco el precio que tiene esa mano, objeto de su ambicion, de sus deseos, y por mi juzgo que si fuese preciso perderla...

LUI. (*con viveza.*) Oh! usted está casado.

FER. No lo niego... hablo por él.

LUI. (*mirándole conmovida.*) Y qué me importa casarme con él ó con otro?... Dios sabe que ahora me es totalmente indiferente.

FER. Ahora ha dicho usted?... Qué significa eso?

LUI. Nada... nada... no quiero casarme... ni ahora ni nunca.

FER. (*sonriéndose.*) Nunca?... Muy larga es la fecha... Aunque bien mirado, hace usted bien si no ama usted á nadie.

LUI. Yo! (*baja los ojos con timidez.*)

FER. Pero algunas veces hay que pensar en los demas, y si ese pobre Capdebou amase á usted...

LUI. Oh! eso no puede ser!

FER. Seria usted insensible á su amor, participaria usted de las prevenciones...

LUI. No, no señor.... Ninguna prevencion tengo contra él; antes al contrario, lejos de despreciar su nacimiento, le he compadecido cuando mi hermana le contestaba con acritud, y cuando le cerraba con tanta severidad las puertas de esta casa... Oh! me parece que yo no hubiera tenido valor para hacerlo.

FER. De veras!

LUI. Le hubiera dicho: «Si, venga usted... se le verá y se le juzgará.» (*sonriéndose.*) Para sentenciar á un reo, es preciso oírle antes.

FER. Luego le permite usted venir?

LUI. (*con viveza.*) No he dicho eso.

FER. En ese caso; enviará usted la carta.

LUI. Seguramente.

FER. Y si ese paso me perjudicára mucho?

LUI. A usted? Por qué? A no ser que se haya usted propuesto casar á todo el mundo, porque usted está casado.

FER. Casado!.. Lo siente usted?

LUI. Yo?... Si usted es feliz, yo estoy contenta... En cuanto al señor de Capdebou, es mi hermana á la que ha amado.

FER. Juro á usted...

LUI. Y la ama aun.

FER. Cómo! Esa idea...

LUI. Voy á poner el sobre á la carta.

FER. (*con viveza.*) Ahí, en ese gabinete.

LUI. Ahí, no.

FER. Ah! se lo suplico á usted. Entre usted, entre usted. (*Luisa se deja conducir y entra: Fernando cierra la puerta antes de que aparezca Rosalia.*)

ESCENA XVII.

FERNANDO, ROSALIA.

FER. Bien sabia yo que vendria.

ROS. (*fingiendo no verle.*) Dónde estarán mis canciones? (*busca.*)

FER. (Oh! un pretesto.)

ROS. (*id.*) Creia haberlas dejado aqui.

FER. (Me vé perfectamente...) (*acercándose.*) Señora...

ROS. (*como asustada.*) Ah!... no habia visto á usted...

FER. Lo presumo.

ROS. Disimule usted que me retire; venia únicamente á buscar unos papeles de música.

FER. Y la consulta acerca del enlace á que se le quiere sentenciar á usted?

ROS. Y que á usted nada le importa.

FER. Me habla usted asi, de resultas de haber revelado Alvarez mi casamiento?

ROS. Unicamente nos ha causado una nueva sorpresa... usted no ha procurado evitarnosla.

FER. Sería un exceso de amor propio, el creer que la última le ha agradado á usted menos que las demas.

ROS. Y aun cuando eso fuera...

FER. Oh! en ese caso, podría facilmente desengañarla.

ROS. Qué oigo!.. Pero el coronel...

FER. Si yo estuviera casado, como él cree, hubiera dicho á usted esta mañana, que me encontraba solo, aislado, que era infeliz?

ROS. Yo no comprendo... ah! hable usted, espíquese usted.

FER. (*yendo al piano como para recoger los papeles de música.*) Oh! es una novela muy larga para contarla de prisa, y yo no olvido que usted viene á buscar estos papeles.

ROS. No, no, me quedo... he venido aqui.

FER. (*levantando la voz y mirando la puerta.*) Por mi?

ROS. Lo sospecho.

FER. Eso ya es diferente.. Esta declaracion, señora, que despues de tantos pesares y humillaciones, debia servirme de satisfaccion...

ROS. Qué?

FER. No me atrevo á hacerla... tiemblo... (*decidiéndose.*) Pero usted lo sabrá todo... Amaba por capricho, á una jóven á quien apenas habia visto: era hermosa, fundaba su orgullo en la nobleza de su nombre... Me rechazó sin quererme conocer ni ver siquiera. (*sonriéndose.*) Sin que sea vanidad, creo que no procedia muy acertadamente. Me rechazó porque miraba con desprecio á mi familia... porque mi nombre heria su orgullo... Sus desprecios irritaron mi amor propio, y juré que seria mi muger... Lo juré. (*Rosalía le mira, y él continúa sonriéndose.*) Soy muy testarudo.... Abandoné la medicina que habia emprendido contra mi gusto, y me dediqué á la abogacia. En esta carrera esperaba obtener un titulo que aproximara las distancias y lisongeara su vanidad. Pero mis esperanzas fueron vanas, mientras que procuraba elevarme, supe que otro mas feliz que yo, porque su nombre sonaba mejor que el mio: un necio se casaba con la que ni aun se habia dignado admitirme en su presencia!.... Juzgue usted de mi despecho, de mi desesperacion... porque yo la amaba... Si, señora, si, la amaba.

ROS. (*mirándole conmovida.*) Lo creo, y le compadezco á usted.

FER. Es usted muy amable.. Despechado, abandoné bruscamente esa sociedad en la que tanto habia padecido mi amor propio... pensé en una carrera mas variada, mas brillante... Entré al servicio, logré distinguirme, y ganando esta condecoracion. (*señalando una cinta de la Orden de san Fernando que lleva en el ojal.*) Conquisté un titulo de nobleza que vale tanto como otro cualquiera.

ROS. Vale mas.

FER. Repitalo usted.

ROS. Si, mucho mas.

FER. Gracias.. En fin, tenia ya carrera, un titulo.... podia ya elevar mas alto mis miras, que acaso no habrian sido desdeñadas... cuando supe que ella habia enviudado.

ROS. Enviudado!

FER. Si señora; y no puedo explicar á usted las

esperanzas que entonces me hicieron concebir el orgullo; la vanidad, la obstinacion.. (*con jovialidad.*) Ya he dicho á usted que soy testarudo.... Hablaron en mi nombre á esa señora, á quien siempre habia amado de lejos, y sin poder presentarme á ella.

ROS. (*examinándole con sorpresa.*) Caballero...

FER. Y de resultas de algunas buenas palabras que me dieron, para no desanimarme, abandoné el servicio... Anuncié á mis amigos, entre los cuales contaba á Alvarez, que iba á casarme con la muger de quien tanto le habia hablado.... y corri á poner á sus pies los bienes de mi padre, que habia heredado, y mi nombre, que ya no era el de un arrendador.

ROS. (*bajando los ojos y muy conmovida.*) Grandes Dios!

FER. Pero ella era tan testaruda como yo.... su indiferencia se habia convertido en odio, y mis esfuerzos para vencerla habian levantado entre los dos una barrera que nada podia derribar... Las puertas de su casa me fueron cerradas... usted lo sabe, Señora, y no ignora tampoco que me escribieron una carta que me ofendia, que me humillaba... Hela aqui!.... La reconoce usted?

ROS. Ah! Caballero.

FER. Hubiera muerto de despecho y de rabia, si las artes, que he cultivado, las artes, mis únicos amores, no hubiesen venido á consolarme. Y hasta en este mismo momento, les debo una esperanza, una felicidad.... que usted no me disputará.

ROS. (*muy conmovida.*) No me atrevo á levantar los ojos... He sido culpable!

FER. Desprecia usted aun mi nombre, mi nacimiento?... Será usted todavia inexorable?

ROS. (*cariñosamente.*) Y usted me lo pregunta?

FER. (*mirando la puerta del gabinete.*) Luego esa joven que encontré en una reunion, y cuyo nombre me hacia estremecer, porque me recordaba el de usted... esa joven tan inocente y tan hermosa!

ROS. Luisa! Mi hermana!

FER. Algunos conocimientos músicos me proporcionaron relacionarme con ella, como me relacionó con usted la pintura.... Crei ser amado de ella, y yo la amaba tambien y con delirio; como nunca habia amado (*Rosalía le mira y Fernando baja los ojos.*) Pedí su mano.... pero mi acérrimo enemigo dictó la contestacion... era una guerra....

ROS. Ah!

FER. Pero no á muerte.

ROS. (*confusa*) Qué venganza!

FER. No hable usted de venganza, señora; no lo es, porque para serlo (*con tono expresivo*) debiera haber empleado todos los medios para conseguir que usted me amara, y despues de haberlo conseguido...

ROS. (*conmovida.*) Cómo?

FER. No, no; nada he conseguido.... (*mirando al gabinete.*) Solo deseo merecer su amistad de usted. Aguardo una prueba...

ROS. (*con sentimiento.*) Cuál?

FER. Que se digne usted aprobar otras esperanzas...

ROS. Y yo seré la fábula, la irrision de todo el mundo? No, no, les diré á todos...

FER. (sonriéndose.) Que me habia usted dado una cita?

ROS. No lo creerán... Hablaré á mi hermana.

FER. (señalando al gabinete.) Está en ese gabinete.

ROS. En ese gabinete!

ESCENA XVIII.

FERNANDO, ROSALIA, DON GERONIMO, TIBURCIO, ALVAREZ.

TIB. (corriendo.) Aquí está..... aquí está... (á Rosalia.) disimule usted señora, si la estorbo..... Todo lo sé.

ROS. Qué sabe usted?

TIB. Toma! Al coronel se le ha escapado el nombre del señor... se llama Fernando Capdebou. (serie, Fernando le aprieta la mano y se pone serio.)

GER. (entrando con Alvarez) Déjeme usted en paz... le digo á usted que es imposible.

ALV. Pues yo aseguro...

TIB. (á Fernando.) Supuesto que el señor de Alvarez nos ha revelado su nombre de usted...

FER. Que á nadie he ocultado... Si señor, me llamo Fernando Capdebou, y soy hijo de un arrendador de don Gerónimo. . Pintor para pintar las facciones de doña Rosalia .. músico para dar algunos consejos á la señorita Luisa. ... semi-médico para levantar á un cazador desgraciado... semi-abogado, para obligar á usted á no pleitear contra la señora... compañero de armas de mi querido Alvarez; y en fin, caballero: su atento servidor, si usted lo permite.

TIB. (retrocediendo.) Gracias, gracias, mil gracias! (Que no se lo tragara un lobo!)

FER. Quien habia de pensar...

TIB. Se ha burlado de todos. (Rosalia hace un movimiento.)

FER. (con viveza.) Menos de la señora.

TIB. Aplaudo la escepcion.

FER. De la señora, que se ha dignado aprobar mi proyecto.

GER. Calla! Con que estabas tú en la intriga?

(Rosalia le mira, esforzándose para reirse. Luisa sale del gabinete con los ojos bajos, y la carta en la mano.)

TIB. Con que ahora sacamos en limpio que no está casado?... Claro está, y la emocion que la señora experimenta, me anuncia que consiente, que autoriza ..

ESCENA XIX.

Dichos, LUISA.

FER. (señalando á Luisa, que no se atreve á dar un paso.) Cuanto haga la señorita Luisa, que tiene en sus manos mi suerte... (Luisa rasga la carta y mira á Fernando conmovida.) Ah! Señorita!

GER. Ya se vá despejando la incógnita... Con que le amas, hace una hora?

LOS. Hace mucho mas tiempo, papá!

ROS. (procurando ocultar su emocion.) (Tengo el corazon oprimido... apenas puedo respirar.)

TIB. (á Rosalia, empujado por Fernando y muy confuso.) Ha procedido usted muy mal... no! si.... muy mal en divertirse conmigo, en hacerme rabiar..... Oh! y lo ha conseguido usted. Si yo soy un dromedario, un triton, un bucéfalo. ... Vénguese usted, vénguese usted cruelmente.

ROS. (dando la mano á Tiburcio.) Aprueba usted esta venganza?

TIB. Vaya una pregunta!

ALV. (á don Gerónimo.) Lo entiende usted ahora?

GER. A medias..... Pero no estoy descontento de mi caza, porque he atrapado un yerno..... He aqui casadas á mis dos hijas, y sin que yo haya andado en el negocio; se me debe hacer esta justicia. (á Tiburcio.) Acepto á usted con sus pañuelos de algodón. (á Fernando.) Y usted, querido mio, con todas sus carreras y talentos... será... vamos al decir...

TIB. El tu autem de la familia.

FIN.

JUNTA DE CENSURA DE LOS TEATROS DEL REINO.— Es copia del original censurado.

NOTA. Esta comedia perteneció al Editor del teatro modern español DON IGNACIO BOIX, quien la cedió por medio de escritura pública al de la Biblioteca dramática; así es, que resultan dos ediciones, la primera en 8.º marquilla, y la segunda en 4.º mayor; hacemos esta aclaracion, para que de ningun modo se confundan estas comedias con algunos títulos que resultan iguales en la Galeria dramática de los Señores Delgado Hermanos, y porque aun cuando se vean dos ediciones, no se ignore que pertenecen á un mismo dueño.

MADRID, 1852.

IMPRESA DE VICENTE DE LALAMA.

Calle del Duque de Alba, n. 13.

El premio grande, o. 2.	3	4	José María, o. viaa nueva, o. t.	1	7	La Feria de Ronda, o. 1.	2	8
El Pacto sangriento, ó la venganza corsa, t. 6 cuadros.	4	11	Juan de las Viñas, o. 1	1	6	La Felicidad en la locura, t. 1.	1	5
El Paje de Woodstock, t. 1.	1	5	Juan de Padilla, o. 6 cuadros.	3	11	La Favorita, t. en 4.	3	10
El Peregrino, o. 4.	3	9	Jacobo el aventurero, o. 4.	2	16	La fineza en el querrer, o. 3.	1	3
El Premio de una coqueta, o. 1.	2	4	Julian el carpintero, t. 3.	3	6	Las ferias de Madrid, o. 6 cuadros.	9	14
El Piloto y el Torero, o. 1.	2	4	Juana Grey, t. 5.	2	8	Los Fueros de Cataluña, o. 4.	2	14
El poder de un falso amigo, o. 2.	2	5	Juzgar por apariencias, o. 3	3	6	La guerra de las mugeres, t. 10 cuad.	6	18
El Perro de centinela, t. 1.	1	2	Jugar con fuego, t. 2.	1	3	La Gaceta de los tribunales, t. en 1.	3	4
El Porvenir de un hijo, t. 2.	3	2	Julio César, o. 5.	2	15	La Hija de Cromwell, t. en 1.	2	5
El padre del novio, t. 2.	2	4	Juan Lorenzo de Acuña, o. 4.	2	9	La Hija de un bandido, t. 1.	1	4
El pronunciamiento de Triana, o. 1.	2	9	Laura de Monroy, ó los dos Maestres. o. 3.	2	8	La Hija de mi tio, t. 2.	5	2
El pintor inglés, t. 3.	3	8	Luchar contra el destino, t. 3.	2	8	La Hermana del soldado, t. 5.	2	9
El peluquero en el baile, o. 1.	2	5	Luchar contra el sino, ó la Sortija del Rey, o. 3.	2	8	La Hermana del carretero, t. 5.	2	10
El Raptor y la cantante, t. 1.	1	4	Llueven sobrinos!! o. 1.	3	3	Las Huérfanas de Amberes, t. 5.	2	10
El Rey de los criados y acertar por carambola, t. 2.	2	5	Laura de Castro, o. 4.	1	15	La Hija del Regente, t. 5.	3	13
El robo de un hijo, t. 2.	2	8	Laura, (prólogo, epílogo), o. 5.	4	12	Las Hijas del Cid y los infantes de Carrion, o. 3.	2	9
El rey martir, o. 4.	2	7	Lázaro ó el pastor de Florencia, t. 5.	2	9	La Hija del prisionero, t. 5.	6	16
El Rey hembra, t. 2.	3	3	Latreaumont, t. 5.	2	13	La Herencia de un trono, t. 5.	2	11
El Rey de copas, t. 1.	2	3	La Abadia de Castro, t. 7 cuadros.	9	13	Los Hijos del tio Tronera, o. 1.	3	3
El Robo de Elena, t. en 1.	1	5	La Abadia de Penmarck, t. 3.	1	8	Los hijos de Pedro el grande, t. 5.	3	13
El Secreto de una madre, t. 3 y pról.	3	9	La Alqueria de Bretaña, t. 5.	7	12	La honra de mi madre, t. 3.	3	5
El Seductor y el marido, t. 3.	3	4	La Barbera del Escorial, t. 1.	2	3	La hija del abogado, t. 2.	2	5
El sastre de Lóndres, t. 2.	1	5	La Batalla de Clavijo, o. 1.	2	3	La hora de centinela, t. 1.	2	8
El tio y el sobrino, t. 1.	3	4	La batalla de Bailen, zarzuela, o. 2.	2	8	La herencia de un valiente, t. 2.	1	4
El terremoto de la Martinica, t. 5.	2	12	La banda roja, o. 3.	2	5	Las intrigas de una corte, t. 5.	4	7
El Tarambana, t. 3.	4	8	La Berlina del emigrado t. 5.	3	16	La Ilusion ministerial, o. 3.	3	9
El tio y el sobrino, o. 1.	2	3	Los Consejos de Tomás, o. 3.	2	6	La Joven y el zapatero, o. 1.	2	3
El Trapero de Madrid, o. 4.	9	14	La costumbre es poderosa, t. 1.	2	4	La Juventud del emperador Carlos V., t. 2.	2	5
El Tio Pablo ó la educacion, t. en 2.	2	7	La cadena, t. 5.	2	8	La Jorobada, t. 1.	1	5
El testamento de un soltero, t. 3.	2	3	Los celos de una muger, t. 3.	2	8	La Ley del embudo, o. 1.	4	4
El talisman de un marido, t. 1.	2	4	La cola del perro de Alcibiades, t. 3.	2	6	La limosna y el perdon, o. 1.	6	6
El tio Pedro ó la mala educacion, t. 2.	2	7	La caverna de Kerougal, t. 4.	1	10	La loca, t. 4.	3	4
El toro y el Tigre, o. 1.	3	3	La coqueta por amor, t. 3.	3	4	La loca, ó el castillo de las 7 torres, t. 5	2	11
El Tejedor de Játiva, o. 3.	3	6	La corte y la aldea, o. 3.	2	8	La Muger eléctrica, t. 1.	2	3
El Tejedor, t. 2.	1	7	Los cabezudos ó dos siglos despues, t. 1	2	7	La Modista alfez, t. 2.	3	6
El vaso de agua, ó los efectos y las causas, t. 5.	2	5	La calumnia, t. 5.	3	6	La Mano de Dios, o. 3.	2	7
El Vivo retrato, t. 3.	1	6	La castellana de Laval, t. 3.	2	9	La Moza de meson, o. 3.	5	12
El vampiro, t. 1.	2	7	La Cruz de Malta, t. 3.	2	8	La madre y el niño siguen bien, t. 1.	2	6
El último dia de Venecia, t. 5.	2	9	La Cabeza á pájaros, t. 1.	2	8	La marquesa de Seneterre, t. 3.	3	3
El Ultimo de la raza, t. en 1.	2	4	La Cruz de Santiago ó el Magnetismo, t., en 3 a. y un prólogo,	2	8	Los malos consejos, ó en el pecado la penitencia, t. 3.	2	9
El Ultimo amor, o. 3.	2	5	Los contrastes, t. 1.	2	5	La muger de un proscrito, t. 5.	3	6
El Usurero, t. 1.	2	4	La Conciencia sobre todo, t. 3.	2	4	La muger que pierde sus ligas, t. 1.	1	2
El Zapatero de Lóndres, t. 3.	3	9	La cocinera casada, t. 1.	3	4	Los Mosqueteros de la Reina, t. 3.	5	8
El zapatero de Jerez, o. 4.	3	3	Las Camaristas de la Reina. t. 1.	7	6	La Mano derecha y la mano izquierda, t. 4,	3	11
Fausto de Underwal, t. 5.	1	13	La Corona de Ferrara, t. 5.	3	7	Los misterios de Paris, primera parte t. 6 cuadros.	6	14
Fuerte-Espada el aventurero, t. 5.	3	7	Las colegialas de Saint-Cyr, t. 5.	2	7	Idem segunda parte, t. 5 cuadros.	8	16
Fernando el pescador ó Málaga y los franceses, o. 3 actos y 10 cuad.	3	15	La Cantinera, o. 1.	1	6	Los Mosqueteros, t. 6 cuadros.	2	14
Gustavo III á la conjuracion de Suecia. t. 5.	1	11	La Cruz de la torre blanca, o. 3.	1	5	La Marquesa de Savannes, t. 3.	2	5
Gustavo V Vasa, o. 5.	2	16	La Conquista de Murcia, por don Jaime de Aragon, o. 3.	2	11	La Noche de S. Bartolomé de 1572, t. 5.	2	11
Gaspar Hauser ó el idiota, t. 14.	4	9	La Calderona, o. 5.	3	8	La Opera y el sermon, t. en 2.	3	6
Guardapié III: ó sea Luis XV en casa de Mma. Dubarry, t. 1.	3	5	La Condesa de Senecey, t. 3.	3	4	La Pomada prodigiosa, t. 1.	2	2
Guillermo de Nassau, ó el siglo XVI en Flandes, o. 5.	3	7	La Caza del Rey, t. 1.	2	6	Los Pecados capitales, magia, o. 4.	9	9
Geromá la castañera, zarzuela.	1	3	La Capilla de S. Magin, o. 4.	3	4	Los percances de un carlista, o. 1.	3	9
Hasta los muertos conspiran, o. 3.	2	11	La Cadena del crimen, t. 5.	5	9	Los penitentes blancos, t. 2.	5	3
Honores rompen palabras, ó la accion de Villalar, o. 4.	2	8	La Campanilla del diablo, t. 4 y prólogo. Magia.	3	13	La paga de Navidad, zarz. o. 1.	5	13
Herminia, ó volver á tiempo, t. 5.	3	5	Los celos, t. en 3.	3	5	La Penitencia en el pecado, t. en 3.	3	6
Halifax, ó picaro y honrado, t. en 3. y un prólogo.	2	9	Las cartas del conde-duque, t. en 2.	1	7	La Posada de la Madona, t. en 4 y prólogo.	4	9
Hombre tiple y muger tenor, o. 4.	5	5	La Cuenta del Zapatero, t. en 1.	2	6	Lo primero es lo primero, t. 3.	2	5
Honor y amor, o. 5.	4	9	La doble caza, t. 1.	2	6	La Pupila y la péndola, t. 1.	2	6
Inventor, bravo y barbero, t. 1.	2	4	Los dos Fóscares, o. 5.	1	11	La protegida sin saberlo, t. 2.	1	6
Ilusiones, o. 1.	1	4	La dicha por un anillo y mágico rey de Lidia, o. 3. Magia.	4	9	Los Pasteles de Maria Michon, t. 2.	1	7
Isabel, ó dos dias de experiencia, t. 3.	4	4	Los desposorios de Inés, o. 3.	3	3	Los Prusianos en la Lorena, ó la honra de una madre, t. 5.	2	7
Jorge el armador, t. 4.	3	11	Los dos cerrageros, t. 3.	2	22	La Posada de Currillo, o. 1.	2	3
Juá que jembra, o. 1.	3	6	Las dos hermanas, t. 2.	3	5	La Perla sevillana, o. 1.	3	3
			Los dos ladrones, t. 1.	1	3	La Primer escapatoria, t. 2.	2	4
			Los Dos rivales, o. 3.	2	9	La Prueba de amor fraternal, t. 2.	3	5
			Las desgracias de la dicha, t. 2.	3	8	La Pena del talion ó venganza de un marido, o. 5.	3	5
			Las dos emperatrices, t. 3.	1	3	La Quinta de Verneuil, t. 5.	4	10
			Los dos ángeles guardianes, t. 1.	3	3	La quinta en venta, o. 3.	1	5
			Los Dos maridos, t. 1.	2	4	Lo que se tiene y lo que se pierde, t. 1.	3	4

<i>La Reina Sibila, o. 3.</i>	2	6	<i>Perder ganando ó la batalla de damas, t. 3.</i>	2	3	<i>Una noche en Venecia, o. 4.</i>	2	12
<i>La Reina Margarita, t. en 6 actos.</i>	7	17	<i>Por tener un mismo nombre, o. 1.</i>	2	4	<i>Un viaje á América, t. 3.</i>	2	8
<i>La Rueda del coquetismo, o. 3.</i>	2	4	<i>Por tenerle compasion, t. 1.</i>	2	4	<i>Un hijo en busca de padre, t. 2.</i>	5	5
<i>La Roca encantada, o. 4.</i>	2	6	<i>Por quinientos florines, t. 1.</i>	3	4	<i>Una estocada, t. 2.</i>	2	6
<i>Los Reyes magros, o. 1.</i>	5	8	<i>Papeles, cartas y enredos, t. 2.</i>	2	5	<i>Un matrimonio al vapor, o. 1.</i>	2	4
<i>La Rama de encina, t. 5.</i>	2	10	<i>Por ocultar un delito, aparecer criminal, o. 2.</i>	3	5	<i>Un soldado de Napoleon, t. en 2.</i>	3	4
<i>La saboyana ó la gracia de Dios, t. 4.</i>	4	8	<i>Percances matrimoniales, o. 3.</i>	3	4	<i>Un casamiento provisional, t. en 1.</i>	3	4
<i>La selva del diablo, t. 4.</i>	1	15	<i>Por casarse! t. 1.</i>	3	3	<i>Una audiencia secreta, t. en 3.</i>	2	9
<i>La Serenata, t. 1.</i>	3	5	<i>Pero Grullo, zarzuela o. 2.</i>	2	6	<i>Un quinto y un párbulo, t. en 1.</i>	2	3
<i>La Sesentona y la colegiala, o. 1.</i>	3	4	<i>Por camino de hierro! o. 1.</i>	3	7	<i>Un mal padre, t. en 3.</i>	4	4
<i>La Sombra de un amante, t. 1.</i>	2	3	<i>Por amar perder un trono, o. 3.</i>	3	6	<i>Un rival, t. en 1.</i>	1	4
<i>Los Soldados del rey de Roma, t. 2.</i>	2	7	<i>Quién será su padre? t. en 2.</i>	2	5	<i>Un marido por el amor de Dios, t. 1.</i>	2	3
<i>Los Templarios, ó la encomienda de Avión, t. 3.</i>	1	14	<i>¿Quién reirá el último? t. 1.</i>	1	1	<i>Un amante aborrecido, t. en 2.</i>	2	5
<i>La Taza rota, t. 1.</i>	2	3	<i>Querer como no es costumbre, o. 4.</i>	3	5	<i>Una intriga de modistas, t. 1.</i>	8	
<i>La Tercera dama duende, t. en 3.</i>	2	11	<i>Quien piensa mal, mal acierta, o. 3.</i>	3	5	<i>Una mala noche pronto se pasa, t. 1.</i>	2	1
<i>La Toca azul, t. en 1.</i>	3	7	<i>Quien á hierro mata... o. 1.</i>	2	6	<i>Un imposible de amor, o. 3.</i>	3	8
<i>La tia y la sobrina, o. 1.</i>	3	4	<i>Reinar contra su gusto, t. 3.</i>	2	4	<i>Una noche de enredos, o. 1.</i>	2	3
<i>Los Trabucáires, o. 5.</i>	6	13	<i>Rabia de amor!! t. 1.</i>	3	3	<i>Un marido duplicado, o. 1.</i>	3	4
<i>La vida por partida doble, t. 1.</i>	5	3	<i>Roberto Hobart, ó el verdugo del rey, o. 3 actos y prólogo.</i>	3	6	<i>Una causa criminal, t. 3.</i>	6	6
<i>La Viuda de 15 años, t. 1.</i>	3	2	<i>Ruel, defensor de los derechos del pueblo, t. 5.</i>	3	6	<i>Una reina y su favorito, t. 5.</i>	3	16
<i>La Victima de una vision, t. 1.</i>	4	5	<i>Ricardo el negociante, t. en 3.</i>	1	9	<i>Un rapto, t. 3.</i>	1	11
<i>La viva y la difunta, t. 1.</i>	1	3	<i>Recuerdos del 2 de mayo, ó el ciego de Ceclavin, o. 1.</i>	3	5	<i>Una encomienda!, o. 2.</i>	2	5
<i>Mariana, t. 5 a. y prólogo.</i>	3	9	<i>Rita la española, t. 4.</i>	3	7	<i>Una romántica, o. 1.</i>	3	3
<i>Mauricio, ó la favorita, t. 2.</i>	2	5	<i>Ruy Lope-Dábalos, o. 3.</i>	2	10	<i>Un Angel en las boardillas, t. 1.</i>	1	3
<i>Mas vale tarde que nunca, t. 1.</i>	2	4	<i>Ricardo y Carolina, o. 5.</i>	2	10	<i>Un enlace desigual, o. 3.</i>	4	5
<i>Muerto civilmente, t. 1.</i>	2	3	<i>Si acabarán los enredos? o. 2.</i>	3	4	<i>Una dicha merecida, o. 1.</i>	1	4
<i>Memorias de dos jóvenes casadas, t. 1.</i>	1	3	<i>Sin empleo y sin muger, o. 1.</i>	2	3	<i>Una crisis ministerial, t. 1.</i>	2	13
<i>Mi vida por su dicha, t. 5.</i>	3	5	<i>Santi boniti barati, o. 1.</i>	2	4	<i>Una noche de Máscaras, o. 3.</i>	4	7
<i>Maria Juana, ó las consecuencias de un vicio t. 5.</i>	5	8	<i>Ser amada por si misma, t. 1.</i>	1	3	<i>Un insulto personal, ó los dos cobardes, o. 1.</i>	2	4
<i>Martin y Bamboche, ó los amigos de la infancia, t. 9 cuadros.</i>	4	12	<i>Sitiar y vencer, ó un dia en el Escorial, o. 1.</i>	3	4	<i>Un desengaño á mi edad, o. 1.</i>	2	4
<i>Mateo el veterano, o. 2.</i>	2	7	<i>Sobresaltos y congojas, o. 5.</i>	3	11	<i>Un poeta, t. 1.</i>	2	5
<i>Marco Tempesta, t. en 3.</i>	2	5	<i>Seis cabezas en un sombrero, t. 1.</i>	2	5	<i>Un hombre de bien, t. 2.</i>	6	6
<i>Maria de Inglaterra, t. 3.</i>	2	11	<i>Tom-Pus, ó el marido confiado, t. 1.</i>	3	7	<i>Una deuda sagrada, t. 1.</i>	1	4
<i>Margarita de York, t. 3.</i>	3	11	<i>Tanto por tanto, ó la capa roja, o. 1.</i>	1	5	<i>Una preocupacion, o. 4.</i>	3	6
<i>Maria Remont, t. 3.</i>	4	7	<i>Trapiondas por bondad, t. en 1.</i>	3	5	<i>Un embuste y una boda, zarz. o. 2.</i>	3	5
<i>Mauricio ó el médico y la huérfana, t. 2.</i>	3	4	<i>Todos son raptos, zarzuela o. 1.</i>	3	3	<i>Un tio en las Californias, t. 1.</i>	2	5
<i>Mali, ó la insurreccion, o. 5.</i>	1	10	<i>Vencer su eterna desdicha ó un caso de conciencia, t. 3.</i>	2	5	<i>Una tarde en Ocaña ó el reservado por fuerza, t. 3.</i>	2	6
<i>Monge seglar, o. 5.</i>	3	7	<i>Valentina Valentona, o. 4.</i>	2	7	<i>Un cambio de parentesco, o. 1.</i>	3	2
<i>Miguel Angel, t. 3.</i>	2	11	<i>Vicente de Paul, ó los huérfanos del puente de Ntra. Sra. t. 5 a. 1 pról.</i>	4	11	<i>Yo por vos y vos por otro! o. 3.</i>	4	5
<i>Megani, t. 2.</i>	2	8	<i>Un buen marido! t. 1.</i>	1	3	<i>Ya no me caso, o. 1.</i>	1	5
<i>Maria Calderon, o. 4.</i>	2	8	<i>Un cuarto con dos camas, t. 1.</i>	2	8			
<i>Mariana la vivandera, t. 5.</i>	3	9	<i>Un Juan Lanas, t. 1.</i>	2	8			
<i>Misterios de bastidores, 2.º pte. zar. 1</i>	3	15	<i>Una cabeza de ministro, t. 1.</i>	2	5			
<i>Ni ella es ella, ni él es él, ó el capitán Mendoza, t. 2.</i>	4	4	<i>Una noche á la intemperie, t. 1.</i>	1	1			
<i>No ha de tocarse á la reina, t. 3.</i>	2	3	<i>Un bravo como hay muchos, t. 1.</i>	1	3			
<i>Nuestra Señora de los Avismos, ó el castillo de Villemeux, t. 5.</i>	3	7	<i>Un diablillo con faldas, t. 1.</i>	1	2			
<i>Nunca el crimen queda oculto á la Justicia de Dios, t. 6 cuadros.</i>	4	8	<i>Un pariente millonario, t. 2.</i>	3	6			
<i>Noche y dia de aventuras, ó los galanes duendes, o. 3.</i>	4	11	<i>Un avaro, t. 2.</i>	2	4			
<i>No hay miel sin miel, o. 3.</i>	3	5	<i>Un casamiento con la mano izquierda, t. 2.</i>	2	4			
<i>No mas comedias, o. 3.</i>	3	5	<i>Un padre para mi amigo, t. 2.</i>	2	4			
<i>No es oro cuanto reluce, o. 3.</i>	3	7	<i>Una broma pesada, t. 2.</i>	3	5			
<i>No hay mal que por bien no venga, o. 1.</i>	3	4	<i>Un mosquetero de Luis XIII, t. 2.</i>	2	5			
<i>Ni por esas! o. 3.</i>	3	4	<i>Un dia de libertad, t. 3.</i>	7	4			
<i>Ni tanto ni tan poco, t. 3.</i>	4	4	<i>Uno de tantos bribones, t. 3.</i>	9	5			
<i>Ojo y nariz! o. 1.</i>	1	3	<i>Una cura por homeopatía, t. 3.</i>	5	4			
<i>Olimpia, ó las pasiones, o. 3.</i>	1	3	<i>Un casamiento á son de caja, ó las dos vivanderas, t. 3.</i>	3	8			
<i>Otra noche toledana, ó un caballero y una señora, t. 1.</i>	1	1	<i>Un error de ortografía, o. 1.</i>	2	3			
<i>Percances de la vida, t. 1.</i>	2	4	<i>Una conspiracion, o. 1.</i>	1	5			
<i>Perder y ganar un trono, t. 1.</i>	2	3	<i>Un casamiento por poder, o. 1.</i>	3	3			
<i>Paraguas y sombrillas, o. 1.</i>	3	12	<i>Una actriz improvisada, o. 1.</i>	2	3			
<i>Perder el tiempo, o. 1.</i>	2	4	<i>Un tio como otro cualquiera, o. 1.</i>	2	4			
<i>Perder fortuna y privanza, o. 3.</i>	2	5	<i>Un motin contra Esquilache, o. 3.</i>	2	9			
<i>Pobresa no es vileza, o. 4.</i>	3	11	<i>Un corazón maternal, t. 3.</i>	2	5			
<i>Padro el negro, ó los bandidos de la Lorena, t. en 5.</i>	2	10						
<i>Por no escribirle las señas, t. en 1.</i>	3	3						

ADVERTENCIAS.

La primera casilla manifiesta las Mugereres que cada comedia tiene, y la segunda los Hombres.

Las letras O y T que acompañan á cada título, significan si es original ó traducida.

En la presente lista están incluidas las comedias que pertenecieron á D. Ignacio Boix y D. Joaquin Merás, que en los repertorios Nueva Galeria y Museo Dramático se publicaron, cuya propiedad adquirió el señor Lalama.

Se venden en Madrid, en las librerías de PEREZ, calle de las Carretas; CUESTA calle Mayor.

En Provincias, en casas de sus Corresponsales.

PRECIOS EN MADRID.

Las de la Biblioteca: En un acto, á 3 rs. En 2, 3 ó mas actos, 4 rs. En Provincias abonarán UN REAL MAS por razon de portes.

Las que pertenecen al Museo dramático: En un acto, á 3 rs. En dos actos, á 4 rs. En tres ó mas actos, á 6 rs.

Las de la Galeria de Boix: En un acto, á 3 y 4 rs. En dos actos, á 5 y 6 rs. En tres ó mas actos, á 6 y 8 rs.

MADRID: 1851.

IMPRENTA DE VICENTE DE LALAMA, Calle del Duque de Alba, n. 13.

Véase el Suplemento.